

POBREZA LABORAL EN LA UNIÓN EUROPEA: ESTUDIO DE LOS FACTORES DE RIESGO SEGÚN GÉNERO

Lineth Estrada Fonseca
Universidad Rey Juan Carlos¹

RESUMEN

Este estudio analiza las variables que se asocian con un mayor riesgo de estar en pobreza laboral en la Unión Europea, y se evalúa si estos efectos se diferencian según género. Para la investigación se han seleccionado datos de panel agrupados de EU-SILC entre 2005-2021 para 23 países europeos. Se ha elegido la metodología de efectos fijos ya que tiene en cuenta la heterogeneidad invariable en el tiempo no observada de los países. Se demuestra que grupos particulares de trabajadores, caracterizados por la estructura de su hogar, su origen y nivel de educación son los más afectados por la pobreza laboral; la educación y composición de hogar tienen efectos diferenciados entre hombres y mujeres, además, las mujeres son más vulnerables ante cambios en la situación macroeconómica. Los resultados también muestran evidencia a favor de la importancia de la mejora de las condiciones en el mercado laboral.

1. INTRODUCCIÓN

Conforme al análisis económico *mainstream* o convencional, el trabajo es el mecanismo más común que utilizan los hogares para obtener ingresos, pero no garantiza estar fuera de pobreza, de ahí la necesidad de su revisión (Miquel et al., 2025; Sánchez-Bayón, 2022a-b). En la Unión Europea aproximadamente 1 de cada 10 trabajadores vive en un hogar pobre (Eurostat, 2021 y 2023), situación conocida como pobreza laboral. La pobreza laboral afecta a los países más pobres, pero también a estados de bienestar con fuertes sistemas de regulación y protección de los derechos de los trabajadores, incluyendo los países europeos (Miquel, 2017; Sánchez-Bayón, 2020a y 2021a-b). Esto representa un problema ya que se trata de personas que, a pesar de estar trabajando, no tienen ingresos suficientes para mantener un estilo de vida decente según los estándares de la región (sirva como ejemplo el problema de precarización y pluriempleo de los *riders* o repartidores en la economía digital, Sánchez-Bayón, 2019a-c y 2021c).

Combatir la pobreza laboral y garantizar trabajo digno resulta prioritario, y es reconocido como uno de los pilares y objetivos del desarrollo. Es precisamente el Objetivo 8: “Trabajo decente y crecimiento económico” de la Agenda 2030 de Desarrollo Sostenible, donde se reconoce el trabajo decente como un “motor del desarrollo sostenible”, necesario para reducir las desigualdades a través de un crecimiento inclusivo (Miquel et al., 2024; Sánchez-Bayón et al., 2024 y 2025).

Promover el acceso a trabajo digno es esencial en un contexto donde las recientes crisis financieras se han combinado con políticas enfocadas en la reactivación de empleo (Alonso et al, 2021). Estas políticas aumentan las cifras de empleo, pero no necesariamente mejoran las condiciones laborales,

¹ Investigación parte de la tesis doctoral de la autora en el prog. Economía y Empresa de URJC.

por lo que se asocian con el aumento de empleos de menor calidad, caracterizados por contratos temporales y jornadas a tiempo parcial (Horemans, 2018; Sánchez-Bayón, 2021c; Spannagel, 2013).

Para atender la pobreza laboral, es necesario responder a preguntas sobre su dinámica y detonantes, así como identificar a las poblaciones más vulnerables. En este trabajo se busca analizar la relación, según género, entre características específicas individuales y factores institucionales con una mayor incidencia de pobreza laboral en los países.

La literatura sobre la pobreza laboral desde su enfoque microeconómico ha analizado las condiciones individuales de los trabajadores y los factores que inciden directamente en su bienestar para diferentes países o regiones como Estados Unidos de América (Struffolino & Van Winkle, 2021), Alemania y Reino Unido (Giesselmann, 2015) o la Unión Europea (Peña-Casas et al., 2019; Vaalavuo & Sirniö, 2022). Sin embargo, a través del análisis macroeconómico es posible considerar el impacto de los factores coyunturales específicos de cada país, como las políticas económicas o las estructuras sociales, en la configuración de la pobreza laboral. De manera que es posible examinar como la pobreza de los trabajadores es el resultado de la combinación de características individuales con los contextos nacionales, la situación institucional y macroeconómica de cada país.

Este trabajo se articula de la siguiente manera: la siguiente sección contiene una revisión de literatura sobre la definición, medición y estudios sobre la pobreza laboral; la siguiente sección describe los datos y la metodología utilizada; la sección final contiene los resultados, conclusiones y consideraciones finales.

2. REVISIÓN DE LITERATURA

2.1. Definición de pobreza laboral

La definición de pobreza laboral es uniforme para la mayoría de los países: persona que trabaja y que es pobre. Esta definición abarca dimensiones de carácter individual y familiar. De acuerdo con Lohmann & Marx (2018) se debe responder a dos cuestiones: ¿quién es considerado trabajador? y ¿qué es pobreza? La primera parte es una condición individual y hace referencia al estatus en el mercado laboral de la persona. La persona es trabajadora si ha laborado más de la mitad de los meses del año en referencia, ya sea por cuenta propia o empleado (Eurostat, s.f.). Por otro lado, la categorización de pobre es a nivel familiar, y responde a si el hogar es o no clasificado como pobre.

En este caso, la clasificación de pobreza se hace según la renta disponible equivalente per cápita del hogar (Eurostat, 2021). Consiste en la suma de todos los ingresos del hogar dividido entre sus miembros (adultos equivalentes). De esta forma cada miembro del hogar tendrá la misma condición de pobreza, independientemente del ingreso individual de cada uno. Un hogar es pobre si su renta disponible (después de transferencias sociales) está por debajo del umbral de 60% de la renta mediana del país. El umbral del 60% se utiliza con el fin de identificar el nivel mínimo de ingresos necesarios para cubrir las necesidades básicas, según cada país (Eurofound, 2017).

Hay mediciones alternativas de pobreza laboral que surgen ante los cuestionamientos al supuesto de ingreso y bienestar conjunto de todos los miembros del hogar. La crítica que se le hace a este enfoque de hogar es que podría enmascarar desigualdades entre sus miembros, obviando las disparidades que pueden existir en términos de ingreso individual, por ejemplo, para las mujeres o jóvenes. Una de las medidas alternativas propuesta es de enfoque individual –en lugar de familiar– y se basa en el ingreso de la persona, reflejando principalmente el nivel salarial del individuo (Filandri & Struffolino, 2019).

La medición a nivel individual permite analizar si existen disparidades económicas entre diferentes grupos sociales, como el género, la etnia o la edad. Este enfoque revela que las mujeres suelen estar en una situación más desfavorecida que los hombres en términos de ingresos (Ponthieux, 2010). Sin embargo, las condiciones de vida del hogar desempeñan un papel fundamental en la protección de

los trabajadores con bajos salarios (Filandri & Struffolino, 2019), lo cual se refleja en el enfoque agregado de pobreza.

La condición de pobreza del hogar tiene la ventaja de que considera el estándar de vida familiar, para el cual se toma en cuenta a las personas que lo conforman, la participación de cada una en el mercado laboral y su capacidad agregada para generar ingresos (Lohmann & Marx, 2018). Asimismo, esta dualidad de categorías dificulta la medición de pobreza laboral, ya que un individuo puede tener pocas variaciones en su entorno laboral, sin embargo, puede cambiar su estatus de pobreza laboral si cambia la composición o intensidad laboral en su hogar (Eurofound, 2017).

2.2. Estudios sobre pobreza laboral

La pobreza laboral se ha asociado con características de distintos ámbitos de la vida de las personas. Eurofound (2017) señala que este fenómeno se ve influenciado por factores tanto individuales como a nivel del hogar e institucionales.

Se ha asociado la pobreza laboral con el aumento de las políticas neoliberales centradas en la reactivación del empleo. Estas políticas aumentan las cifras de empleo, pero no necesariamente mejoran las condiciones laborales (Spannagel, 2013). En el Reino Unido la crisis de 2008 generó una caída en la creación de empleo a tiempo completo, aumentando los contratos de trabajo precarios, caracterizados por salarios bajos, pocas horas de trabajo, contratos temporales y trabajo por cuenta propia (McBride & Smith, 2022). De manera similar, hubo un aumento de los mini-jobs en el mercado laboral alemán (Weinkopf, 2009). Horemans (2018) señala que los trabajadores con contratos precarios, con contratos temporales o a tiempo parcial se asocian con un mayor riesgo de estar en pobreza laboral. Además, estos trabajadores son más vulnerables a entrar en pobreza ante cambios en sus fuentes de ingreso.

Las transferencias sociales y regulaciones del mercado laboral son otros factores que afectan la condición de pobreza de las personas. Dentro de las transferencias sociales, es importante resaltar el papel de las transferencias por niños y las licencias por maternidad. Generalmente el cuidado de los niños limita la participación de alguno de los miembros del hogar en el mercado laboral (Eurofound, 2017).

A nivel del hogar, la pobreza laboral puede verse afectada principalmente por dos motivos: la cantidad de trabajadores en el hogar y la presencia de familiares dependientes (Eurofound, 2017).

Tanto en Europa como en Estados Unidos, la presencia de niños en el hogar ha sido identificada por varios autores como un factor importante para aumentar el riesgo de pobreza en el trabajo, sobre todo en hogares monoparentales (Horemans, Marx, & Nolan, 2016), (Kenworthy & Marx, 2017), (Barrera, 2017)). Los niños aumentan los gastos y no contribuyen a los ingresos del hogar. Además, necesitan cuidados especiales, lo que puede limitar a otro miembro del hogar a aceptar un empleo a tiempo completo o un segundo empleo (Spannagel, 2013).

Los hogares de personas que viven solas tienen mayor riesgo que el de trabajadores que conviven con otros miembros del hogar que también trabajen. Se considera que los hogares individuales están en desventaja ya que un doble ingreso se vuelve necesario para hacer frente al estancamiento de los salarios medios y las caídas en el salario mínimo real (Barrera, 2017) (Crettaz E., 2013) (Thiede, Sanders, & Lichter, 2018)).

Respecto a características individuales, la edad, el género, el nivel de educación y el origen étnico son algunos de los factores individuales que pueden relacionarse con el riesgo de estar en pobreza laboral (Eurofound, 2017).

Kenworthy & Marx (2017) analizan la pobreza laboral en Estados Unidos e identifican que la incidencia es mayor en personas que no han finalizado secundaria, y también señalan las ocupaciones generalmente relacionadas con esos niveles de educación: construcción, agricultura, extracción y

mantenimiento. Estos trabajadores son más sensibles a cambios en la situación macroeconómica, siendo los más vulnerables en etapas de recesión (Barrera, 2017).

Se encontró evidencia de que el origen de las personas es otro factor relevante, en el caso de Estados Unidos es más probable que los afroamericanos y los latinos estén en pobreza laboral en comparación con blancos y asiáticos (Barrera (2017), Kenworthy & Marx (2017)). Esto también ha sido identificado en Europa con el estudio de los inmigrantes, quienes enfrentan más dificultades para insertarse en la sociedad (Crettaz, 2018 y Branyiczki, 2015).

Respecto a la edad, varios análisis coinciden en que los jóvenes son más pobres que los trabajadores de edad avanzada (Barrera, 2017) (Horemans, Marx, & Nolan, 2016) (Lohmann & Crettaz, 2018)). Esto en algunos casos está relacionado con que los trabajadores mayores tienen más experiencia laboral, pero en otros casos puede estar relacionado con diferencias en las condiciones con que son contratados, siendo los jóvenes los más afectados por las nuevas políticas de creación de empleo, y por tanto los que están obteniendo la mayor cantidad de trabajos precarios (González, 2013).

3. SELECCIÓN DE DATOS Y METODOLOGÍA

En línea con el objetivo de monitorear la pobreza y exclusión social, en 2003 se incluyó el indicador de riesgo de pobreza laboral en la Encuesta de Condiciones de Vida (EU-SILC). Se han seleccionado para este análisis datos sobre pobreza laboral en hombres y en mujeres, entre 18-64 años, para el periodo entre 2005-2021.

Las variables explicativas en los modelos se seleccionaron tomando en cuenta la literatura previa, que identifica factores en al menos tres dimensiones de la vida de los individuos: individual, familiar e institucional. La variable dependiente corresponde a la tasa de pobreza laboral. Las variables explicativas incluyen información sobre la tasa de pobreza laboral en empleos temporales y parciales, en trabajadores con educación secundaria (en primera etapa), en solteros con hijos y sin hijos, en personas que nacieron fuera de la Unión Europea; gasto público en ayudas familiares y al desempleo; y el producto interno bruto per cápita. Se han incluido variables para controlar por temporales.

Teniendo en cuenta que la estructura de los datos es de panel, se realizó la evaluación de tres metodologías para hombres y tres para mujeres, concretamente, se evaluaron modelos de efectos fijos, efectos aleatorios y mínimos cuadrados combinados.

La elección del modelo idóneo para responder a la pregunta se ha realizado tomando en cuenta criterios de información que comparan la parsimonia y capacidad de explicación de los modelos.

El modelo elegido para mujeres y para hombres corresponde al de efectos fijos. La estimación de efectos fijos utiliza la diferencia entre las variables con sus promedios en el tiempo para eliminar los factores no observables fijos en el tiempo. De esta forma se puede controlar para cada país los factores que no cambian en el tiempo y que afectan el nivel de pobreza laboral de forma diferente para cada unidad transversal. Esto quiere decir que hay características propias de los países, constantes en el tiempo, que afectan la incidencia de pobreza laboral, las cuales no pueden ser totalmente aleatorias, pero que pueden ser controladas por esta metodología.

Se ha probado la robustez de los modelos mediante pruebas a los supuestos de la estimación MCO como homocedasticidad, normalidad y no correlación serial entre los errores.

4. RESULTADOS

La Tabla 1 muestra los resultados de la estimación de los 3 modelos, para los cuales los resultados son consistentes. Tener educación hasta el primer o segundo nivel es un factor que aumenta el riesgo de estar en pobreza laboral. El riesgo de pobreza tiene un efecto diferenciado entre géneros, es aproximadamente tres veces mayor para los hombres.

Vivir en un hogar conformado por un adulto y uno o más niños dependientes también afecta de manera distinta según género. En el caso de los hombres esta variable no resulta significativa, mientras que las mujeres solteras con hijos tienen mayor probabilidad de estar en pobreza laboral. En 2021, de acuerdo con estadísticas de Eurostat, el 83% de los hogares de la UE conformados por un adulto y un niño(s), tienen a una mujer como cabeza de hogar. Esto pone de manifiesto que cuando ambos padres no conviven en el mismo hogar son las madres quienes principalmente se encargan de la crianza de los niños. Si no se considera la presencia de hijos en el hogar, la variable es significativa. Para ambos géneros y ser soltero o soltera aumenta el riesgo de pobreza. Este resultado puede estar relacionado con el efecto de las economías de escala dentro del matrimonio, ya que al convivir las personas pueden diluir los gastos de vivienda, servicios públicos, transporte, entre otros.

Respecto al tipo de trabajo y contrato, tanto en hombres como en mujeres los resultados son consistentes con la teoría económica y con otras investigaciones sobre el tema. Los trabajos en condiciones atípicas o precarias afectan la calidad de vida de los trabajadores, y no les permiten alcanzar el nivel de ingresos mínimo para un estilo de vida aceptable de acuerdo con los estándares de la región. El origen de la persona también representa un factor significativo, en igualdad de condiciones, un trabajador que nació fuera de la UE tendrá más riesgo de ser pobre que alguien nacido en la región.

Las ayudas por desempleo no resultan significativas para explicar la pobreza laboral. Con lo cual la ayuda que reciben las personas durante su desempleo no ayuda a protegerlas de situación de vulnerabilidad una vez que entran al mercado laboral, o bien, las ayudas entregadas por desempleo no mejoran las condiciones de precariedad del mercado laboral.

Las ayudas públicas entregadas por concepto de niños y familia no son significativas en el caso de las mujeres, pero sí en los hombres. De acuerdo con los resultados, hay una relación positiva entre las ayudas familiares y la pobreza laboral en los hombres. Si bien las ayudas familiares aumentan el ingreso de los hogares, también puede suceder que este resultado refleje como altos niveles de pobreza laboral conllevan a un mayor gasto en ayudas sociales.

Respecto a los efectos temporales, en 2013 la región se encontraba en un periodo de recesión como resultado de la crisis del euro. Este periodo está relacionado con un aumento en el riesgo de la pobreza laboral en las mujeres, pero en el caso de los hombres no resulta significativo. Esto refleja que las mujeres fueron las más afectadas ante los shocks en la economía y en el mercado laboral de esos años. Después de la recesión hubo periodos de recuperación, específicamente, en 2015 y 2016, son los hombres quienes muestran resultados significativos.

El efecto de 2015 es positivo en la estimación de los hombres, y no es significativo para mujeres. Este es un periodo en el que la economía mostraba signos de recuperación de la recesión, pero como se ha indicado, las crisis económicas generaron cambios a nivel político y empresarial que se reflejan en el tipo de contratación que realizan las empresas, aumentando la contratación en modalidad parcial o temporal. En 2015 la tasa de empleo parcial involuntario alcanza su punto máximo (al menos desde 2005), por lo que este efecto sobre la pobreza laboral puede estar relacionado con el tipo de empleos que se crearon después de la recesión. Sobre este punto es importante resaltar que es posible que una persona desempleada en situación de pobreza encuentre trabajo y continúe siendo pobre, si las condiciones del nuevo empleo no le permiten un estilo de vida digno.

El periodo 2016 está relacionado con un menor riesgo de pobreza laboral en los hombres. Asimismo, también se muestra una disminución en la tasa de empleo parcial involuntario, mientras que la tasa de empleo tiene leves aumentos. Esto podría interpretarse como una mejora en las condiciones de contratación, con lo cual, los hombres lograron acceder a mejores condiciones laborales gracias a la recuperación de la actividad económica.

Tabla 1. Riesgo de pobreza laboral, resultados según método y género

Método	EF_h	EA_h	MCO_h	EF_m	EA_m	MCO_m
constante	1,11	1,77***	0,48	3,78**	0,80***	-1,15***
Educación_1	0,15***	0,15***	0,13***	0,05**	0,08***	0,10***
Soltero con hijos	0,00	0,01	0,01	0,05***	0,07***	0,09***
Soltero	0,14***	0,15***	0,15***	0,12***	0,11***	0,11***
Temporal	0,04**	0,03***	-0,01	0,04***	0,05***	0,07***
Tiempo parcial	0,07**	0,10***	0,18***	0,08**	0,11***	0,14***
Nacimiento fuera de UE	0,03*	0,04***	0,12***	0,03*	0,04***	0,04***
Ayuda desempleo	0,13	0,13***	0,10	-0,09	0,07	0,22***
Ayuda familiar	0,45**	-0,02	-0,42***	0,00	0,02	-0,06
PIBpc	0,00	-0,00***	0,00**	0,00***	0,00***	0,00
uhath_1	0,25***	0,55***	0,51***	0,37***	0,51***	0,46***
uhath_2	0,13*	0,35***	0,23***	0,16**	0,31***	0,29***
2013	-	-	-	0,34**	0,28**	0,30*
2015	0,26**	-	-	-	-	-
2016	-0,21*	-0,35***	-0,38**	-	-	-
R2	0,96	NA	0,93	0,95	NA	0,93
SCR	103,58	137,54	207,26	124,06	148,86	173,63
AIC	628,14	676,57	813,12	686,21	704,90	758,16
HQIC	682,81	696,31	832,86	739,36	726,16	780,94
SIC	765,23	726,08	862,63	819,50	758,21	815,28
Durbin-Watson	1,88	1,88	1,79	1,93	1,93	1,89
Hausman (PV)	NA	0,00	NA	NA	0,00	NA

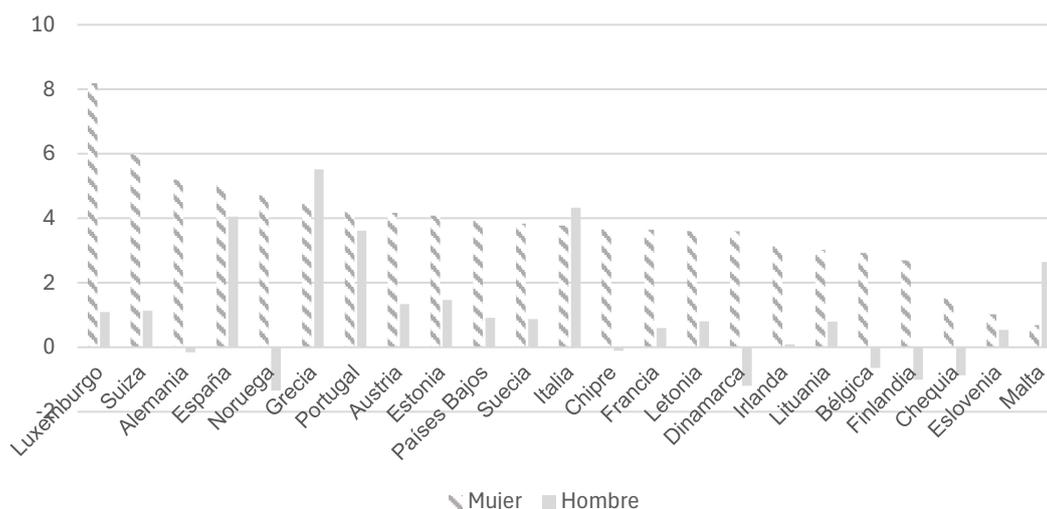
Fuente: Elaboración propia.

(*): sig. 10%; (**): sig. 5%; (***): sig. 1%

EF: Efectos fijos; EA: efectos aleatorios; MCO: mínimos cuadrados ordinarios

Las estimaciones de efectos tienen la ventaja que permiten obtener un intercepto específico para cada conjunto de datos. Este intercepto representa el nivel de pobreza laboral que se da por la idiosincrasia propia de cada país, es decir, la heterogeneidad no observable:

Figura 1. Efecto fijo según país y género



Fuente: Elaboración propia

Las diferencias en estos valores son señal de condiciones específicas a nivel cultural, institucional o en el propio mercado laboral de cada país.

5. CONCLUSIONES

El análisis de las condiciones individuales y de los países que incrementan la incidencia de trabajadores pobres es fundamental para definir una ruta de acción para la disminución. Esto teniendo en cuenta que las diferencias culturales e institucionales en cada país juegan un papel importante y contribuyen a la variabilidad en la incidencia de pobreza de sus trabajadores. Los valores para mujeres tienden a ser mayores, y en varios países existe una marcada diferencia entre géneros. En el caso de los hombres existe mayor incidencia en los países mediterráneos, y disminuye en los países al norte de Europa. En el caso de las mujeres los valores en los países mediterráneos de igual manera son los más altos, pero también se encuentran valores similares en las partes altas del continente.

El estudio evidencia desigualdades entre hombres y mujeres en el mercado laboral. A lo largo de las recesiones económicas y las recuperaciones, las mujeres son más susceptibles a los impactos negativos. Lo que refleja una discriminación implícita en las condiciones laborales. Se resalta la importancia de garantizar protección a las madres solteras, quienes son un sector vulnerable de la población, y enfrentan un mayor riesgo de pobreza al estar a cargo de la mayoría de los hogares monoparentales. La presencia de niños implica mayores gastos y puede limitar la disponibilidad laboral, afectando el equilibrio entre el trabajo y el tiempo dedicado a cuidados del hogar.

Se pone en evidencia la importancia de mejorar las condiciones laborales de los trabajadores, sobre todo de los empleos personas con baja escolaridad e inmigrantes. En este trabajo se demuestra que los empleos bajo condiciones precarias, como contratos a tiempo parcial o temporales, afectan la calidad de vida de los trabajadores y su estabilidad económica y social.

Los esfuerzos sobre esta problemática deben concentrarse en estas poblaciones, pero también en el impulso de formas de crecimiento sostenibles y estables, que incentiven al aparato productivo a crear empleos de calidad, con salarios que permitan tener una vida digna y que sean estables en el tiempo.

6. BIBLIOGRAFÍA

Alonso, M.A., Gallego, D., Sánchez-Bayón, A. (2021). Card y Kruger (1994) y el progresismo intervencionista contra la teoría económica. *Procesos de Mercado*, 18(2): 253-280. DOI: <https://doi.org/10.52195/pm.v18i2>

- Barrera, M. (2017). La problemática de los working poor en Estados Unidos. En J. Calvo, & R. Gómez-Álvarez, *Trabajadores pobres y pobreza en el libro* (pp. 69-88). Laborum.
- Branyiczki, R. (2015). In-work Poverty among Immigrants in the EU. *Review of Sociology*, 25(4), 86-106.
- Crettaz, E. (2013). A state-of-the-art review of working poverty in advanced economies: theoretical models, measurement issues and risk groups. *Journal of European Social Policy*, 23(4), 347–362.
- Crettaz, E. (2018). In-work poverty among migrants. En H. Lohmann, & I. Marx, *Handbook on In-Work Poverty* (pp. 89-105). Edward Elgar Publishing.
- Eurofound. (2017). In-work poverty in the EU. Obtenido de Publications Office of the European Union.
- Eurostat. (2021). Glosario: Estadísticas de la UE sobre la renta y las condiciones de vida (EU-SILC). [https://ec.europa.eu/eurostat/statistics-explained/index.php?title=Glossary:EU_statistics_on_income_and_living_conditions_\(EU-SILC\)&action=stateexp-seat&lang=es](https://ec.europa.eu/eurostat/statistics-explained/index.php?title=Glossary:EU_statistics_on_income_and_living_conditions_(EU-SILC)&action=stateexp-seat&lang=es)
- Eurostat. (2021). Glossary: Equivalised disposable income. https://ec.europa.eu/eurostat/statistics-explained/index.php?title=Glossary:Equivalised_disposable_income
- Eurostat. (2023). Glossary: Underemployed part-time worker. https://ec.europa.eu/eurostat/statistics-explained/index.php?title=Glossary:Underemployed_part-time_worker
- Eurostat. (s.f.). EU-SILC methodology - in-work poverty. [https://ec.europa.eu/eurostat/statistics-explained/index.php?title=EU_statistics_on_income_and_living_conditions_\(EU-SILC\)_methodology_-_in-work_poverty](https://ec.europa.eu/eurostat/statistics-explained/index.php?title=EU_statistics_on_income_and_living_conditions_(EU-SILC)_methodology_-_in-work_poverty)
- Eurostat. (s.f.). EU-SILC methodology - people at risk of poverty or social exclusion. [https://ec.europa.eu/eurostat/statistics-explained/index.php?title=EU_statistics_on_income_and_living_conditions_\(EU-SILC\)_methodology_-_people_at_risk_of_poverty_or_social_exclusion#Calculation_method](https://ec.europa.eu/eurostat/statistics-explained/index.php?title=EU_statistics_on_income_and_living_conditions_(EU-SILC)_methodology_-_people_at_risk_of_poverty_or_social_exclusion#Calculation_method)
- Filandri, M., & Struffolino, E. (2019). Individual and household in-work poverty in Europe: Understanding the role of labor market characteristics. *EconStor Open Access Articles and Book Chapters*, 21(1), 130-157.
- Giesselmann, M. (2015). Differences in the Patterns of in-work Poverty in Germany and the UK. *European Societies*, 17(1), 27-46. <https://doi.org/10.1080/14616696.2014.968796>
- González, S. (2013). Juventud, desempleo y precariedad. *Revista de Estudios de Juventud*, 103, 161-180.
- Horemans, J. (2018). Atypical employment and in-work poverty. En H. Lohmann, & I. Marx, *Handbook on In-Work Poverty* (pp. 146-170). Edward Elgar Publishing.
- Horemans, J., Marx, I., & Nolan, B. (2016). Hanging in, but only just: Part-time employment and in-work poverty throughout the crisis. *IZA Journal of European Labor Studies*, 5, 1-19.
- Kenworthy, L., & Marx, I. (Marzo de 2017). In-Work Poverty in the United States. Obtenido de Institute of Labor Economics: <https://docs.iza.org/dp10638.pdf>
- Lohmann, H., & Crettaz, E. (2018). Explaining cross-country differences in in-work poverty. En H. Lohmann, & I. Marx, *Handbook on in-work poverty* (pp. 50-70). Edward Elgar Publishing.
- Lohmann, H., & Marx, I. (2018). Chapter 1: Introduction. <https://www.elgaronline.com/edcollchap/edcoll/9781784715625/9781784715625.00005.xml>
- McBride, J., & Smith, A. (2022). I feel like I'm in poverty. I don't do much outside of work other than survive': In-work poverty and multiple employment in the UK. *Economic and Industrial Democracy*, 43(3), 1440–1466.
- Miquel, A.B. (2017). *Crece o no crecer ¿es la única cuestión?* Madrid: Pirámide.
- Miquel, A.B., & Sánchez Bayón, A. (2025). Mejoras y ajustes del PIB: ¿cómo medir un bienestar más realista? *FACE: Revista De La Facultad De Ciencias Económicas Y Empresariales*, 25(1), 5–23. <https://doi.org/10.24054/face.v25i1.3571>
- OIT. (s.f.). Trabajo decente y la agenda 2030 de desarrollo sostenible.
- Peña-Casas, R., & Ghailani, D. (2011). Towards Individualizing Gender In-Work Poverty Risks. En N. Fraser, R. Gutiérrez, & R. Peña-Casas (Eds.), *Working Poverty in Europe* (pp. 202-231). Palgrave Macmillan UK. https://doi.org/10.1057/9780230307599_10
- Ponthieux, S. (2010). Assessing and analysing in-work poverty risk. En A. Atkinson, & E. Marlier, *Income and living conditions in Europe* (pp. 308-330). Eurostat.

- Ponthieux, S. (2018). Gender and in-work poverty. En H. Lohmann, & I. Marx, Handbook on in-work poverty (pp. 70-88). Edward Elgar Publishing.
- Sánchez-Bayón, A. (2022a). ¿Crisis económica o economía en crisis? Relaciones ortodoxia-heterodoxia en la transición digital. *Semestre Económico*, 11(1): 54–73 doi: <http://dx.doi.org/10.26867/se.2022.1.128>
- Sánchez-Bayón, A. (2022b). De la Síntesis Neoclásica a la Síntesis Heterodoxa en la economía digital. *Procesos de Mercado*, 19(2): 277-306. <https://doi.org/10.52195/pm.v19i2.818>
- Sánchez-Bayón, A. (2021a). ¿Puede el salario mínimo agotar la economía de bienestar y frenar la economía digital? *Revista Plus Economía*, 9(2), 71-106
- Sánchez-Bayón, A. (2021b). Urgencia de una filosofía económica para la transición digital: Auge y declive del pensamiento anglosajón dominante y una alternativa de bienestar personal, *Miscelánea Comillas. Rev. Ciencias Humanas y Sociales*, 79(155): 521-551. DOI: <https://doi.org/10.14422/mis.v79.i155.y2021.004>
- Sánchez-Bayón, A. (2021c). Balance de la economía digital ante la singularidad tecnológica: cambios en el bienestar laboral y la cultura empresarial. *Sociología y Tecnociencia*, 11(2). 53-80. DOI: https://doi.org/10.24197/st.Extra_2.2021.53-80
- Sánchez-Bayón, A. (2020a). Medidas de economía de bienestar que destruyen empleo en la economía digital. *Semestre Económico*, 23(55), 87-112. DOI: <https://doi.org/10.22395/seec.v23n55a4>
- Sánchez-Bayón, A. (2020b). Transición digital y transformación empresarial y laboral: una visión panorámica, *Gaceta Laboral-Univ. Zulia*, 26(2), p. 107-137
- Sánchez-Bayón, A. (2020c). Una Historia de RR.HH. y su transformación digital: Del fordismo al talentismo y la gestión de la felicidad, *Rev. Asociación Española de Especialistas de Medicina del Trabajo* 29(3): 198-214
- Sánchez-Bayón, A. (2019a). Talentismo: del fin de los recursos humanos a la emergencia del talento. *Rev. Relaciones Laborales/Lan Harremanak*, 42, p. 178-196. DOI: <https://doi.org/10.1387/lan-harremanak.21077>
- Sánchez-Bayón, A. (2019b). Retos jurídico-sociales relativos al fin de recursos humanos y la emergencia de talento. *Revista Gral. Derecho del Trabajo y de la Seguridad Social-Iustel*, 54, p. 424-440.
- Sánchez-Bayón, A. (2019c). Una historia crítica de sociología del trabajo y de las organizaciones: de trabajadores de cuello azul y blanco a Knowmads & freeriders. *Rev. Miscelania Comillas*, 77(151): p. 431-51. DOI: <https://doi.org/10.14422/mis.v77.i151.y2019.008>
- Sánchez-Bayón, A., Miquel-Burgos, A. B., & Alonso-Neira, M. Ángel. (2025). Experience of learning technovation for i-entrepreneurship training: how to prepare the students for digital economy? *Estrategia y Gestión Universitaria*, 13(1), e8765. <https://doi.org/10.5281/zenodo.14908364>
- Sánchez-Bayón, A., Alonso, M.A., Miquel, A.B., Sastre, F.J. (2024). Aprendizaje creativo e innovación docente sobre RSC 3.0, ODS y divisas alternativas. *Encuentros Multidisciplinares*, 78: 1-13.
- Sánchez-Bayón, A., Alonso-Neira, M.A., Morales, D. (2024). Aprender a emprender con IA y método de talento digital: Revisión de responsabilidad social universitaria. *Iberoamerican Business Journal*, SI 1(1): 48 – 63. DOI: <https://doi.org/10.22451/5817.ibj2024.Spec.Ed.vol1.1.11094>
- Spannagel, D. (2013). In-work Poverty in Europe-Extent, Structure and Causal Mechanisms.
- Struffolino, E., & Van Winkle, Z. (2021). Gender and race differences in pathways out of in-work poverty in the US. *Social Science Research*, 99, 102585. <https://doi.org/10.1016/j.ssresearch.2021.102585>
- Thiede, B., Sanders, S., & Lichter, D. (2018). Demographic drivers of in-work poverty. En H. Lohmann, & I. Marx, Handbook on In-Work Poverty (pp. 109-123). Edward Elgar Publishing.
- Vaalavuo, M., & Sirniö, O. (2022). Jobs against poverty: a fixed-effects analysis on the link between gaining employment and exiting poverty in Europe. *European Societies*, 24(4), 431–462.
- Weinkopf, C. (2009). Germany: precarious employment and the rise of mini-jobs. Gender and the contours of precarious employment, 177-193.